

# Diálogos 13

Boletín Informativo. Año V. Nº 13. Diciembre de 2009

Observatorio  
de las Migraciones  
y de la Convivencia Intercultural  
de la Ciudad de Madrid



Observatorio de las Migraciones  
y de la Convivencia Intercultural  
de la Ciudad de Madrid

C/ Santa Engracia, 6, 6º Izqda. 28010 Madrid  
Tfno.: 91 299 49 52 / 91 299 49 53  
Fax: 91 299 49 60  
Correo electrónico:  
obsconveniencia@munimadrid.es  
www.munimadrid.es/observatorio

ÁREA DE GOBIERNO DE FAMILIA  
Y SERVICIOS SOCIALES

Dirección General de Inmigración y  
Cooperación al Desarrollo



Foto: Javier Ruiz Medina

## PRESENTACIÓN

Esta nueva edición de *Diálogos* está dedicada a los hijos e hijas de inmigrantes que viven en la ciudad de Madrid. En esta ocasión hemos querido dirigir nuestra mirada hacia un colectivo de personas que frecuentemente atrae la atención y la preocupación de investigadores, entidades públicas y actores sociales. Son esas personas que no han tenido un proyecto migratorio propio o ni siquiera han migrado porque han nacido en España, pero cuyas referencias culturales y sociales, debido a sus orígenes, son múltiples.

El primer artículo: "¿Nacidos inmigrantes?", escrito por el profesor Iñaki García Borrego, cuestiona el uso del término "segunda generación" y las ideas que relacionan los hijos e hijas de inmigrantes con problemas de identidad y conflictos culturales. A través de su análisis, nos invita a pensar hasta qué punto los problemas que se plantean en este ámbito son reales o son, en cambio, fruto de los temores y las expectativas de la propia sociedad española.

En la siguiente sección, *Herramientas para la reflexión*, encontramos la presentación de un estudio específico sobre la integración de los escolares hijos e hijas de inmigrantes, desarrollado simultáneamente en las ciudades de Madrid y Barcelona. Rosa Aparicio Gómez, codirectora de este estudio, nos explica cómo surgió la idea y cómo se realizó la primera fase, que recoge datos sobre el nivel educativo, la situación familiar, el entorno escolar, las aspiraciones y expectativas, y las relaciones con la sociedad de estos niños y niñas.

En el apartado *Entre Nosotr@s* escuchamos, en cambio, las voces en primera persona de tres jóvenes de origen marroquí, que nos cuentan su experiencia directa y nos explican qué significado tiene para ellos ser hijos e hijas de inmigrantes. La vivencia de múltiples referencias culturales es sentida como positiva, en general, y como enriquecedora, mientras el discurso que perciben por parte de la sociedad es más bien negativo.

Por último, presentamos un recurso del II Plan Madrid de Convivencia Social e Intercultural: el "Programa integral de prevención de situaciones de exclusión social dirigido a jóvenes inmigrantes". Este programa ofrece a los jóvenes que concluyen su etapa como menores tutelados por la Comunidad de Madrid, la posibilidad de continuar su proceso de integración social y laboral, a través de la estancia en unos pisos residenciales, así como el apoyo individualizado para crear las condiciones básicas que permitan su futura autonomía y la participación activa en la vida social.

## SUMARIO

2

¿Nacidos inmigrantes?

4

Comienzos en Madrid de  
un estudio longitudinal sobre  
integración de los escolares  
hijos de inmigrantes

6

Hij@s de inmigrantes en  
Madrid: la reivindicación de  
hablar desde ell@s mism@s

8

Programa integral de  
prevención de situaciones  
de exclusión social dirigido  
a jóvenes inmigrantes  
de 18 a 21 años

# ¿NACIDOS INMIGRANTES?

Por: Iñaki García Borrego

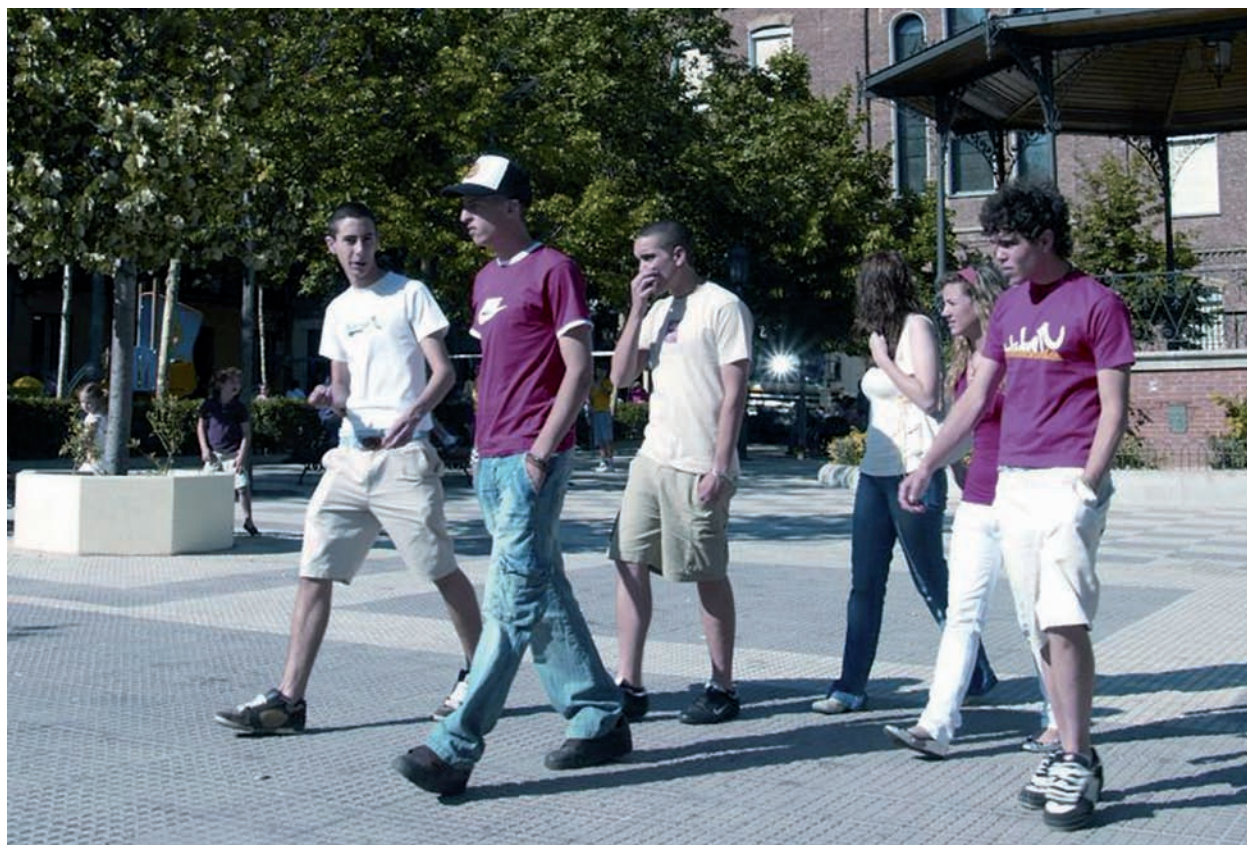
**Sociólogo. Profesor Ayudante Doctor en la Universidad Complutense. Se doctoró con una Tesis sobre adolescentes y jóvenes de origen inmigrante. Ha publicado diversos artículos y capítulos de libros en el ámbito de las migraciones.**

Resulta<sup>1</sup> corriente llamar a los hijos de inmigrantes "la segunda generación", incluso cuando han nacido en Europa. Cuando se hace, se está pensando en una segunda generación *de inmigrantes*, incluyendo a personas que suelen tener la nacionalidad de un país europeo en un grupo al que no pertenecen, puesto que viven en su propio país y nunca han migrado a ninguna parte.

Si esa expresión se sigue usando no es por "la fuerza de la costumbre" (al fin y al cabo es bastante nueva en España), sino por todo lo que tiene que ver con el fenómeno de la inmigración. Su éxito se debe a que responde a la imagen que tiene la sociedad española de ese fenómeno. El problema es que el término "inmigrante" arrastra, de entrada, un lastre peyorativo, como prueba el hecho de que las personas a quienes llamamos así con toda naturalidad rara vez se definen a sí mismas como tales, y se desmarcan de él en cuanto alcanzan un cierto arraigo en nuestro país u obtienen la nacionalidad española ("yo *ya no soy* un inmigrante").

¿Quién querría ser un inmigrante, cuando la inmigración aparece en las encuestas del CIS como uno de los problemas que preocupan a los españoles? El discurso xenófobo que proclama "*¡los españoles primero!*" no es más que el eco ampliado y distorsionado de esa imagen de la inmigración como problema. Obviamente, todo esto afecta a la vida cotidiana de unas personas a las que seguramente les gustaría poder pasar desapercibidas, como al resto de sus vecinos/as. Además, ¿cuánto tiempo hay que vivir en un país para dejar de ser visto como un inmigrante? Es injusto seguir llamando "inmigrantes" a personas que inmigraron hace años y que ya están asentadas. Así que no digamos ya de sus hijos.

Una idea muy frecuente es la de suponer que los hijos de inmigrantes viven un conflicto entre su "cultura de origen" —supuestamente transmitida por su familia— y la "cultura española" (esas expresiones hay que escribirlas siempre entre comillas para recordar que sabemos de esas culturas



1. Este artículo se basa en el publicado en la revista *Mugak*, N° 47, 2009, Donostia-San Sebastián.



mucho menos de lo que creemos, y que rellenamos ese hueco de desconocimiento con tópicos). Sin embargo, y debido a los profundos efectos que el proceso de asentamiento tiene en las familias inmigrantes, los padres no tratan de transmitir en bloque a sus hijos las costumbres, usos, valores, actitudes y normas de su país de origen, pues quieren que sus hijos se sientan cómodos en el lugar en que viven.

Esta idea de la "doble cultura" o del "conflicto cultural" suele ir acompañada de otra no menos peliaguda: la de la "doble identidad" y el "conflicto de identidad". En las representaciones de los hijos de inmigrantes que transmiten los medios de información de masas suele aparecer esta cuestión de una forma u otra. Sin embargo, durante los años que he pasado estudiando la problemática de los hijos de inmigrantes apenas he encontrado en ellos conflictos de identidad. Por eso he llegado a la conclusión de que las cuestiones de la cultura y la identidad preocupan mucho más al conjunto de la sociedad, que proyectan sobre ellos sus propias inquietudes, que a ellos mismos.

Para tratar de ver lo que hay detrás de estas preocupaciones, podemos aprender mucho de países que llevan décadas recibiendo inmigración. Por ejemplo de Francia, un país en el que la sociedad española se mira a menudo como en un espejo, y en el que cuando suceden esas algaradas callejeras en las que los hijos de inmigrantes juegan un papel destacado, se escriben ríos de tinta sobre "la identidad" de estas personas, creyendo encontrar (a mi entender, de forma equivocada) en ese factor la principal causa de esos conflictos. En innumerables artículos y reportajes de prensa, intervenciones de políticos y estudios más o menos sociológicos las cosas suelen plantearse así: si estos sujetos son problemáticos (es decir, si dan problemas) es porque no se sienten parte de la nación francesa, no se *identifican* con ella. Para entender estos discursos hay que recordar que en Francia la cultura política imperante es el *republicanismo*, para el cual las instituciones del Estado emanan directamente de *la nación*, en el sentido de "conjunto de los ciudadanos". Por eso se considera tan importante (y se dedica a ello buena parte del sistema educativo, que está mayoritariamente en manos del Estado) que todos los ciudadanos sin excepción se sientan parte de esa nación, porque de ello depende la legitimidad de las instituciones públicas. Y por eso preocupa tanto si los hijos y nietos de inmigrantes se sienten franceses o no, porque se cree que ahí está la clave para saber si van a respetar las instituciones públicas y privadas del país.

Esto se puso una vez más de manifiesto cuando, a raíz de las grandes algaradas callejeras de noviembre de 2005, el Presidente de la República hizo una declaración institucional que fue retransmitida por todas las cadenas de televisión del país. El discurso incluía múltiples alusiones a la inmigración, a la que se nombraba del modo indirecto que es habitual en Francia, por ejemplo: "*Quiero decir a los niños de los barrios difíciles que, sea cual sea su origen, son todos ellos hijos e hijas de la República*". Esas alusiones respondían a

mi entender al objetivo de que, para hacer valer su autoridad en una situación crítica, el Presidente tenía que recordar a los descendientes de inmigrantes que si quieren ser aceptados como miembros de la nación, deben asumir los valores republicanos. Haciéndolo, restablecía una vez más el vínculo entre inmigración y exclusión social que tanto cuesta nombrar en un país donde la ley prohíbe a las instituciones preguntar a los ciudadanos por su origen. La declaración incluía también alusiones directas a la inmigración irregular y a la reagrupación familiar, lo que resultaba menos comprensible, dado que la mayoría de los protagonistas de esas algaradas habían nacido en Francia y tenían nacionalidad francesa.

Sin embargo, la investigación social sería ha demostrado que no es ésta la cuestión, que la raíz de esos problemas no está en los sentimientos de pertenencia nacional, sino en el riesgo de exclusión social que amenaza a unas personas que además de vivir en unas condiciones particularmente duras, padecen formas más o menos sutiles de discriminación en razón de su origen.

En el Estado español apenas hay una cultura política republicana, ni una visión tan fuerte de la nación como conjunto de ciudadanos. Aquí, *nación* significa sobre todo "mi país" o "mi patria", sea ésta España, Euskadi, Catalunya o Galiza. Pero el elemento aglutinador de esos nacionalismos recae también en una *voluntad de pertenencia*, en la voluntad de ser español (o vasco, catalán, etc.), asumiendo una idea de Estado-nación (actual o potencial) edificada sobre un supuesto acervo cultural histórico. Y es aquí donde la presencia de poblaciones surgidas de la inmigración plantea problemas a esos nacionalismos, en la medida en que se atribuye a los inmigrantes ciertas "raíces culturales", de las que se piensa que tienen difícil encaje en la sociedad española. Lo que se esconde tras la expresión "segunda generación" es el hecho de que se contempla a los hijos de inmigrantes como una presencia extraña que no termina de encajar en la forma en que la sociedad española se representa a sí misma.

La presencia de inmigrantes "de primera generación" puede ser vista por muchos como un riesgo para la cohesión social, pero no supone ninguna amenaza para el imaginario nacionalista, puesto que no cuestiona la distinción entre españoles y extranjeros, entre los que *son de aquí* y los que *están aquí* (por muchos años que lleven). Ahí, las fronteras simbólicas están claras. El problema se pone en los hijos, de los que se duda si son y si se sienten "de aquí" o "de allí". Además, el que la juventud encarne el futuro de una sociedad complica aún más las cosas. En efecto, el hecho de que en su gran mayoría los hijos de inmigrantes sean hoy en día niños y adolescentes cuyo porvenir está aún por construir hace de ellos una de las cajas de resonancia de las expectativas, fantasmas y temores de la sociedad española sobre su futuro. Una sociedad cuyo acelerado proceso de cambio difumina los referentes culturales de una modernidad en tránsito constante, y aún no del todo bien digerida en este país. ■

# COMIENZOS EN MADRID DE UN ESTUDIO LONGITUDINAL SOBRE INTEGRACIÓN DE LOS ESCOLARES HIJOS DE INMIGRANTES

Por: Rosa Aparicio Gómez. Instituto Universitario Ortega y Gasset

## 1. La idea germinal del estudio

El trabajo que a continuación quiero presentar tiene bastante de especial. Sobre todo por ser en España, que yo sepa, el primero que se plantea el estudio de la integración de las segundas generaciones con una perspectiva longitudinal, o sea, aspirando a medir no simplemente el actual nivel de integración de esas segundas generaciones, sino además el que dentro de unos años tendrán los mismos jóvenes ahora considerados y encuestados. Hacer, pues, un seguimiento de los mismos muchachos para ver qué dan de sí, después de un tiempo, sus actuales disposiciones.

También sería algo especial el trabajo por la amplitud de la muestra de jóvenes considerada y por las exigencias atendidas en el diseño de la muestra. Y es que ésta se ha construido abarcando al total de los escolares hijos de inmigrantes de entre 12 y 17 años matriculados en 125 colegios públicos y concertados (no privados), seleccionados de manera rigurosamente aleatoria en el territorio de Madrid capital y su periferia. En total 3.375 casos de hijos de inmigrantes<sup>1</sup>.

Estas dos características básicas del estudio, el concebirse en perspectiva longitudinal y el apoyarse en un muestreo muy rigurosamente concebido, se consideraron irrenunciables desde el momento mismo en que, por iniciativa de Alejandro Portes, empezó a pensarse su realización. Y no hace falta presentar a Alejandro Portes, por ser entre nosotros sobradamente conocidos los estudios sobre migraciones por él realizados en Estados Unidos.

La ocasión para idear este estudio fue la siguiente: es sabido que Portes ha venido manteniendo dos tesis a propósito de las trayectorias de integración de las segundas generaciones de inmigrantes en los Estados Unidos: la primera tesis, que esas trayectorias experimentan una marcada bifurcación al abandonar los jóvenes la vida escolar, llevando unas a entrar con impulso ascendente en la corriente del convivir social americano de las clases medias y llevando las otras "hacia abajo", hacia la inserción duradera de los jóvenes en estratos sociales ínfimos y grupos conflictivos o de riesgo. Y segunda tesis: que estas últimas trayectorias negativas se gestan ya en la época escolar y que es entonces, identificadas antes de que

se manifiesten del todo sus nefastas consecuencias sociales, cuando debe actuarse para prevenir futuros males. Es lo que él llama "teoría de la asimilación segmentada", ampliamente debatida en los Estados Unidos, cuya fundamentación empírica estaba apoyándose por él en un macro-estudio longitudinal de los procesos de integración de los hijos de inmigrantes en varias ciudades americanas (el estudio "CILS"<sup>2</sup>). Y así las cosas, en un momento dado, concibe Portes la idea de comprobar su teoría en otro país, utilizando para ello la misma metodología y base empírica que en Norteamérica. El país que elige para ello es España.

Para realizar esta idea se pone en contacto, de una parte, en Estados Unidos, en orden a obtener financiación, con la Fundación Spencer, de Chicago, y con las autoridades de su Universidad (Princeton). Y de otra parte en España, para la realización del trabajo, me propone a mí misma la idea. Sin duda, porque algún tiempo antes había yo publicado, con la colaboración de A. Tornos, un estudio sobre las segundas generaciones en España, en el cual se hacía referencia detallada a los puntos de vista de Portes<sup>3</sup>.

Coincidían, pues, los intereses de Portes con los nuestros y no hubo la menor dificultad en que se llegara a un acuerdo entre la Universidad de Princeton y la Universidad Comillas de Madrid, a la que yo pertenecía, para que el trabajo se realizara bajo la codirección de Portes y de mí misma, conforme al modelo del *CILS* antes nombrado, es decir, en perspectiva longitudinal y con unas exigencias en el muestreo que estuvieran a la altura de lo aceptado en los Estados Unidos. Además, se consideraba conveniente no reducirse a un solo territorio (en nuestro caso Madrid) y por eso el estudio se diseñó para llevarlo a cabo también en Barcelona. Naturalmente hubo de prepararse un formulario de encuesta adaptado a la situación española y contar con las autoridades educativas de Madrid, las cuales desde el principio mostraron total apertura y franca colaboración para el proyecto.

## 2. Los resultados esperados del estudio

Al lanzar este estudio era intención de Portes, aceptada por los que nos encargamos en España de su realización, iniciar

1. El estudio se ha hecho simultáneamente y con la misma metodología en Barcelona. Allí el número de alumnos hijos de inmigrantes aparecidos en los colegios seleccionados fue de 3.577. En total, pues, sumados los casos de Barcelona y Madrid, ascienden a 6.952 los hijos de inmigrantes encuestados.  
2. "Children of Immigrants Longitudinal Study". Amplia referencia sobre este estudio en Portes, Fernández Kelly y Haller "La Asimilación Segmentada sobre el Terreno"; *Migraciones* N° 19 (2006), Págs. 7-58.  
3. R. Aparicio y A. Tornos "Hijos de Inmigrantes que se hacen Adultos: Marroquíes, Dominicanos, Peruanos". Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, 2006.



la comprobación de su "teoría de la asimilación segmentada" identificando los inicios de las trayectorias de integración de los hijos de los inmigrantes en su época escolar. Eso es lo procurado en el estudio que aquí presentamos. Y por supuesto que sólo en una fase ulterior podrá examinarse hacia dónde les llevarán de hecho a los escolares sus actuales disposiciones.

Pero subrayemos que el propósito de esta teoría no es lo que algunos desvalorizarían como "puramente teórico". Al contrario. El empeño de Portes por insistir en que, de hecho, se da una bifurcación en las trayectorias de integración de los hijos de inmigrantes, y que esa bifurcación se puede predecir desde la época escolar, está dirigido a concretar las causas de esa bifurcación y a poner nombre propio a las medidas sociales y políticas que sería conveniente tomar para prevenir las evoluciones negativas. En concreto, medidas relativas a la atención escolar prestada a los muchachos de grupos de riesgo y a sus familias, medidas relativas a la dotación económica y gestión de los centros donde ellos cursan sus estudios, incluso medidas urbanísticas en los hábitats concretos en que radican los centros donde tienden a aparecer gérmenes más frecuentes de integración "descendente". Las publicaciones americanas de Portes no dejan de insistir en ello.

### 3. Primeras conclusiones del estudio

De momento, naturalmente, no llega tan lejos lo que tenemos. Y es que a la espera de la siguiente fase del estudio, en que lo hallado ahora pueda confrontarse con lo que entonces esté ocurriendo con los jóvenes, la actual indagación se limita a recoger, sobre el proceder de los muchachos, datos susceptibles de compararse con los que en esa fase posterior aparezcan. Entonces se comprobaría si efectivamente las trayectorias de integración de los hijos de inmigrantes se bifurcan, y si ya desde la época escolar se está marcando la dirección que van a tomar.

¿Y de qué clase son esos datos actualmente recogidos, considerados como datos adecuados para caracterizar trayectorias positivas y negativas hacia la integración social adulta de los muchachos?

Para seleccionarlos se han tomado como hipótesis orientativas las conclusiones ya obtenidas en los estudios realizados en Estados Unidos por Portes, según las cuales una integración "descendente" o "negativa" tiene mayores probabilidades de producirse:

- Cuanto menor sea el nivel educativo de los progenitores.
- Cuanto más desestructuradas o conflictivas sean sus familias.
- Cuanto peores sean el entorno escolar y la valoración por los alumnos de sus profesores.
- Cuanto menos tiempo dediquen los muchachos a sus tareas escolares.
- Cuanto más bajas sean sus aspiraciones y expectativas, tanto escolares como laborales.



- Cuanto más cerrado esté el mundo relacional de los jóvenes frente a la sociedad nativa en que se mueven.
- Cuanto menos vinculados se sientan con el país en que viven.

En torno pues a estas cuestiones giraron las preguntas que en la encuesta se plantearon a los jóvenes. De momento, por supuesto, sin dar por segura la relación entre lo que respondieran ahora y sus respectivas trayectorias de integración, cosa que aspira a comprobarse en la siguiente fase del estudio.

Pero desde luego la información conseguida desentierra ya innumerables detalles de enorme interés para conocer qué está ocurriendo en Madrid con los hijos de los inmigrantes. Por ejemplo: que una buena mayoría crecería en familias no problemáticas (67%), que un 20% de sus padres y un 23,7% de sus madres han tenido estudios universitarios, que un 70,6% de los muchachos está orgulloso de sus padres, que más de un 80% están muy de acuerdo o de acuerdo con que la disciplina de los centros es correcta y con que los profesores se interesan por ellos, que tienen expectativas educacionales y laborales más bien modestas, que mayoritariamente dan menos tiempo a las tareas escolares que a ver la televisión, que las rivalidades étnicas perturban a veces su vida escolar (50% de respuestas en los centros públicos, 29% en los concertados), que aunque no estén cerrados a las amistades nativas, gravitan más en su trato hacia los connacionales de sus padres (60% de casos).

Es imposible en este contexto detallar mínimamente lo hallado. Termino, pues, con un dato curioso: un 24% de todos los hijos de inmigrantes de Madrid desearía, para el tiempo de su vida adulta, vivir en Norteamérica. ■

# HIJ@S DE INMIGRANTES EN MADRID: LA REIVINDICACIÓN DE HABLAR DESDE ELL@S MISM@S

Una realidad que no se reduce al tema "jóvenes", ya que hoy día son muchas las personas españolas, incluso mayores de 40 años, cuyos padres o al menos uno de ellos, son o fueron inmigrantes en España. Quisimos indagar en este tema conversando con sus protagonistas. Para ello quedamos con 3 integrantes de la Asociación Sababia (que se pronuncia "shababia" = Lugar de jóvenes): Saliha Ahowari, Brahim Boukayoua y Zohra Hichau Haidour, los tres españoles de origen marroquí.

## 1. ¿Qué significa para vosotr@s ser hij@s de inmigrantes?

**Brahim:** Para mí tiene un sentido positivo, porque por un lado me sé manejar con la gente de la cultura que me enseñó mi familia, la que llevo por mis orígenes. Pero también tengo y vivo la otra cultura, "la occidental", y vivo ambas sin conflicto. Desde el punto de vista de la sociedad general, me ven como un bicho raro y esto es algo negativo, porque te ven como extranjero, te miran más por tus nombres y tus apellidos y no te ven como persona. Y con mi familia, a veces ha sucedido que, por cómo han crecido, no entienden ciertas cosas de mi vida, como salir a bailar hasta las tantas de la madrugada, aunque luego poco a poco lo han ido asimilando.

**Saliha:** Yo creo que el hecho de ser hija de inmigrantes, no es especialmente importante. Lo que sí es importante es cómo te ve el resto, y la sociedad española me ve como extranjera. Pero si vamos a Marruecos, los marroquíes también nos ven como extranjeros, porque vestimos diferente, por el árabe más limitado que hablamos... Lo que yo no quiero es que mi hija siga siendo percibida como nieta de inmigrantes.

**Zohra:** Lo vivo como algo positivo. Por un lado, tengo la cultura musulmana, magrebí, de mi casa, pero también vas viendo en la calle que hay otras cosas más allá de tu casa. Y yo, en todo momento, he vivido como una chica española más. Sí es verdad que ciertas veces esto te hace reflexionar de dónde eres. Pero esto también nos pasa a todos, que en una etapa de nuestra vida no sabemos quiénes somos ni qué queremos hacer. Pero una vez que sales de tu casa tomas decisiones sobre tu propia vida y aprendes a seleccionar de lo que has aprendido y visto en tu casa y lo que has vivido y visto en la calle. Y eso es lo mejor que me pasó, porque puedes integrarlo. Yo me siento española, de origen marroquí y valoro el haber podido disfrutar de las dos culturas.

**Saliha:** Hay cosas que cuando adolescente no entiendes, por ejemplo, cuando venía mi padre, y hablaba árabe delante de mis amigos. Yo odiaba eso, pero ahora comprendes que lo que quería era que aprendiera un idioma más, y hoy valoro la suerte de haber tenido a un padre que se preocupara por eso.

## 2. Nos consta que cada vez más surgen foros, asociaciones y grupos de descendientes de inmigrantes. ¿Qué es lo que

mueve a l@s hij@s de inmigrantes para crear o participar en estos espacios?

**Saliha:** En la Asociación Sababia lo que nos unió fue que nos sentíamos muy solos. La sociedad española nos hacía sentirnos diferentes y la sociedad marroquí también. Comenzamos a juntarnos y a hablar como grupo de amigos, sobre cómo nos sentíamos. Algunos participaron antes en otras asociaciones, como la de mujeres marroquíes AMAL..., pero nosotras no éramos mujeres marroquíes. Creamos la asociación en el 2000 y participamos en encuentros de asociaciones similares a nivel europeo. Y es curioso, porque todos sentimos la necesidad de hablar por nosotros y que no solamente los sociólogos y los antropólogos hablen sobre nosotros.

**Zohra:** También queríamos crear un espacio común, donde poder identificarnos.

"Nos tratan como inmigrantes, pero nosotros no lo somos. No hemos decidido un proyecto migratorio; lo han decidido por nosotros."

Brahim

## 3. ¿Qué percepciones o qué tipo de discurso hay, según vosotr@s, en la sociedad sobre l@s hij@s de inmigrantes?

**Brahim:** La letra es en mayúscula, en negrita y en grande: **EXTRANJERO**, así es como nos ve la sociedad... sobran más palabras. Mi sobrino que es nacido aquí, aun así sigue siendo marroquí y si quiere ser español tiene que arreglar papeles. A mí eso no me parece lógico... No somos extranjeros, somos hijos de inmigrantes. Tenemos aquí nuestro trabajo, la vida diaria, pagamos nuestros impuestos como todos los demás, pero la gente se queda con el nombre que llevas en tu DNI. Pero no es el nombre quien va a realizar un trabajo, sino yo, como persona. Y por casualidad no me llamo Juan Carlos pero sí Brahim Boukayoua. En las entrevistas de trabajo, o cuando te para un guardia civil o un policía, tan sólo por el nombre te tratan como a un extranjero. Les presentas el DNI o pasaporte español e insisten en pedirte cosas como el permiso de trabajo o de residencia. Nos obligan a saber cosas que ellos deberían saber de antemano,





a ir siempre por delante de ellos. Son situaciones que nos encasillan.

**Saliha:** El discurso que hay en la sociedad, pienso que por desgracia, es negativo en un nivel macro. En el día a día es cuando tenemos la obligación de demostrarles y de enseñarles que no hay diferencias. Por gracia o por desgracia vengo de una región de Marruecos donde la gente es bastante blanquita y entonces cuando digo aquí que tengo raíces marroquíes me responden que no parezco marroquí o *"tú vives ya hace mucho tiempo aquí y no eres como los demás"*. En ese momento pensaba que a un chino que vive 20 años aquí, no le va a cambiar nunca la cara. De hecho, mi abuela ya tenía la nacionalidad española, pero a mi hija cuando nació, le denegaron la tarjeta sanitaria solamente por su nombre y apellido. La sociedad tiene que cambiar en estas cosas, la clase política tiene que cambiar su discurso, no hablar de "problemas" cuando se refieren a la "segunda generación" o a hijos de inmigrantes. Para mí, ser hija de inmigrantes es un honor, es algo positivo. Una amiga de nuestra asociación, hace poco ha aprobado oposiciones y en este momento es profesora en un colegio. No es solamente un orgullo para nosotras, también lo es para los padres y madres de niños y niñas marroquíes. Y sus colegas están encantados que haya alguien que les puede ayudar en la comunicación y la comprensión de la cultura musulmana. Tenemos que trabajar más en este sentido.

**Zohra:** El problema es la etiqueta que te ponen. Por mucho que hayas nacido en España, o por mucho que tú te creas española, siempre hay una persona detrás que dice que como hija de inmigrantes, no eres española. La gente que me conoce bien, me ve como una persona más. Hay otra gente que no te ubica bien: *"¿Pero tú quién eres de verdad? Hay algo raro en ti. ¿Eres extranjera?"* Y si les respondo que no soy extranjera pero sí

española con raíces marroquíes, responden: *"Para ser marroquí me caes muy bien"*.

"El problema es la etiqueta que te ponen. Por mucho que hayas nacido en España, o por mucho que tú te creas española, siempre hay una persona detrás que dice que como hija de inmigrantes, no eres española."

Zohra

**Saliha:** No estamos diciendo que ser extranjero sea negativo. Lo que reivindicamos es que, si alguien tiene que decidir si somos extranjeros o no, somos nosotros. Tenemos que tener esta opción de poder decidir encasillarnos como "chino", "marroquí", "ecuatoriano"... pero que no sea la sociedad la que nos encasille. Para mí es muy doloroso que en el colegio de mi hija consideren extranjeros a un 20% de niños y niñas solamente por su nombre. La realidad es que muchos de ellos son niños nacidos aquí o son adoptados. España está todavía a tiempo de evitar guetos como en el norte de Europa. Los niños que llegan aquí a la edad de 6 o 7 años van a ser tan españoles como sus vecinos, si tienen las mismas oportunidades. Siempre se pone a los jóvenes marroquíes en la misma bolsa, pero no puedes comparar un menor no acompañado con una niña que crece en la Cañada Real o un niño reagrupado. Ya es tiempo que se quiten los apelativos de la primera, segunda o tercera generación. Nosotros, como hijos de inmigrantes, hemos sufrido por nosotros, por nuestras familias y por la sociedad. Es el desafío que nuestros hijos vean sus raíces y sus dobles pertenencias como algo normal y positivo. ■

# PROGRAMA INTEGRAL DE PREVENCIÓN DE SITUACIONES DE EXCLUSIÓN SOCIAL DIRIGIDO A JÓVENES INMIGRANTES DE 18 A 21 AÑOS

Por: Juan Ramón Mayor. Coordinador General del Programa

Este programa es un servicio del II Plan Madrid de Convivencia Social e Intercultural del Ayuntamiento de Madrid, gestionado por La Merced Migraciones (Mercedarios), que ofrece a los jóvenes inmigrantes la posibilidad de continuar su proceso de integración social y laboral, una vez concluida su etapa como menores tutelados por la Comunidad de Madrid, con el objetivo de prevenir situaciones de marginación, riesgo social y exclusión.

El Programa está ubicado en el distrito de Salamanca desde el año 2001 y ofrece, mediante dos pisos residenciales de 10 plazas cada uno, una respuesta integral lo más especializada y completa posible a las necesidades de jóvenes inmigrantes, con vistas a completar su desarrollo personal y promover su futura autonomía, creando las condiciones básicas (idioma, formación y regularización) que permitan su integración en la sociedad madrileña, y evitando así su caída en la marginalidad y en la desesperanza de un futuro cerrado.

Para llevar a cabo esta labor, La Merced Migraciones (Mercedarios), en coordinación con el conjunto de recursos del Ayuntamiento de Madrid, utiliza unas infraestructuras y centros residenciales y dispone de un equipo interdisciplinar que garantiza:

- Un conocimiento de la situación y necesidades del joven.
- Un itinerario individualizado de inserción.
- Una formación y asesoramiento en ámbitos de convivencia, integración y salud.
- Una intervención basada en procesos.
- La participación del joven en su proceso de integración.

La integración, entendida como el conjunto de derechos y deberes que cualquier ciudadano debe cumplir para vivir conforme a las normas y valores sociales de la comunidad, implica la necesidad de aportar a estos jóvenes una serie de herramientas que les faciliten el acceso a la sociedad teniendo como modelo de inclusión a sus vecinos, su comunidad y su grupo de iguales, es decir, dar respuesta a la necesidad de convivir para formar parte de una comunidad. En este sentido, los jóvenes viven en pisos de altura participando de manera activa en su comunidad, formando parte en las reuniones de vecinos, utilizando espacios comunes, compartiendo sus experiencias de vida a través de redes asociativas y colaborando en aspectos relacionados con la sensibilización y la participación social.

Por último, desde el inicio del Programa cerca de 120 jóvenes han utilizado este servicio y los resultados han sido muy positivos:

- El 100% de los participantes ha podido completar su proceso individual de integración social.

- Cerca de un 90% ha finalizado su proceso de regularización.
- Un 80% ha conseguido y mantenido un puesto de trabajo, cotizando a la Seguridad Social y siendo ciudadanos con plenos derechos y deberes.
- El 100% de los beneficiarios participa activamente en su comunidad de referencia, aportando elementos culturales que enriquecen nuestra sociedad.

Para más información:

**Centro de Integración Sociolaboral para Inmigrantes**  
C/ Campanar, 4. 28028 Madrid.

Teléfono: 91 355 55 50.

Horario: de lunes a jueves de 8:00 a 20:00 y viernes de 8:00 a 16:00.

**PUBLICACIONES DEL OBSERVATORIO DE LAS MIGRACIONES Y DE LA CONVIVENCIA INTERCULTURAL DE LA CIUDAD DE MADRID**

**Coordinación:** Javier Ruiz Medina.  
Coordinador del Observatorio de las Migraciones y de la Convivencia Intercultural de la Ciudad de Madrid.

**Consejo de Redacción:** Francisco González Rodríguez, Francesca Petriliggieri, Marcos Suka-Umu Suka, Hilde Daems y Ricardo Georges Ibrahim.

**Área de Administración:** Inmaculada Lansac.

**Edita:** Observatorio de las Migraciones y de la Convivencia Intercultural de la Ciudad de Madrid. Dirección General de Inmigración y Cooperación al Desarrollo.  
Área de Gobierno de Familia y Servicios Sociales del Ayuntamiento de Madrid.

**Producción Editorial:** Cyan, Proyectos y Producciones Editoriales, S.A.  
ISSN: 1699 - 6968  
Depósito Legal: M - 21951 - 2005

**Nota:** Las opiniones expresadas en los artículos son de la responsabilidad exclusiva de los autores. Los autores de los artículos publicados mantienen la propiedad intelectual sobre los mismos.

LOS ANTERIORES NÚMEROS DE DIÁLOGOS SE PUEDEN CONSULTAR EN LA PÁGINA WEB: [www.munimadrid.es/observatorio](http://www.munimadrid.es/observatorio)

 **madrid**  
convive